

Ateo

Dame

minuto perdido
tu sentido entero.

Dame

nube olvidada
tu hermosa tristeza sin arraigo.

Dame

Vida mía única
tu imposible verdad.

Dame

mi soledad
tu repleta cosecha de renunciadas.

Dame

muerte mía
tu relámpago de abrasado total.

Y tú-electrón terrible,
y tú-vértigo de distancias,
y tú-velocidad de la luz,
y tú-infinitud de guarismos,
y tú-secreto goce germinal de las pequeñas larvas que bucean hacia el sol,
y tú-lindo caballito de cartón de mis sueños de niño destripador,
dadme en seguro trance
vuestro centro inexorable
de palpar dulcísimo:
entregadme en éxtasis deslumbrado
el devenir ciego de tanta primavera tronchada.

A ver si así

solo y con todo
compongo de mi sed indecible
el tremendo suceder de la Totalidad.

Miguel Labordeta. Violento idílico 1947

<https://antologiapoeticamultimedia.blogspot.com>

